

SEIXALBO

La parroquia de San Breixo de Seixalbo pertenece al municipio y arciprestazgo de Ourense, ubicándose al sur de la capital provincial. Se encuentra regada por el río Barbaña y próxima al Monte Farixa.

Para llegar, debemos salir de Ourense tomando la carretera OU-105, continuándola unos escasos 2 km.

Iglesia de San Breixo

ESTA IGLESIA se ubica en el extremo norte del pueblo. De grandes proporciones, nave única y ábside rectangular, ha sido muy transformada, hasta el punto de que ha cambiando radicalmente su aspecto, restando únicamente de su fábrica original los paramentos, realizados con sillares graníticos de color tostado y ocre que conforman un aparejo pseudoisódomo al respetar el orden de las hiladas, si bien presentando estas diferentes alturas, con abundantes marcas de cantero, y ocho canecillos reaprovechados, situados en la sacristía moderna adosada al flanco sur del ábside.

La fachada principal, de principios del siglo XX y estilo historicista, sustituye a la original, destrozada al caer la torre que se ubicaba, pegada a ella, en el ángulo suroeste. La meridional está formada por sillares de distintos tamaños,

apreciándose la marca de dos saeteras cegadas, pasando a ser resuelta la iluminación del interior de la nave por tres ventanas de parte superior semicircular con derrame. No quedan restos de la portada románica, al haber sido sustituida por una moderna, adintelada. Sí queda, no obstante, la huella de una puerta cegada en el Suroeste que conduciría a la torre. Esta sería, probablemente, una construcción realizada con posterioridad a la iglesia románica, ya que no abundan en Galicia los ejemplos de torres-campanario de este estilo. Por su parte, el muro, que se corona con un cornisamento moderno, ha sido recrecido.

En cuanto al ábside, conserva su paramento original, aunque su testero se ha visto elevado en cinco hiladas. Al haber sido recrecidas también sus fachadas meridional y septen-



Cabecera



Canecillos románicos reutilizados en la sacristía

trional, el ábside constituye ahora un cubo, frente a la forma apiñonada que presentaba originalmente. En el testero aún es visible la huella de la estrecha saetera, de ápice semicircular horadado en un solo sillar, que se abre en su eje, aunque hoy se halla cegada, como ocurre frecuentemente en las iglesias románicas, ya que suelen perder su función de iluminar el interior de la capilla mayor cuando son colocados los retablos barrocos.

En su fachada septentrional se ha adosado una sacristía que se remata con el alero que el ábside presentaba coronando este flanco, consistente en una cornisa moldurada en listel y nacela sustentada por una serie de ocho canecillos. Estos dos elementos originales se han reutilizado en la sacristía moderna cuando se llevaron a cabo las obras de recrecimiento del ábside. Cinco de los canecillos se configuran en una nacela simple, en cuya parte superior se dispone un listel, componiendo una forma aquillada. Otro presenta cuatro cilindros de extremos redondeados que se curvan siguiendo la nacela, dispuestos verticalmente. En otros dos canecillos se muestran unas cabezas monstruosas: una de ellas presenta un rostro de grandes ojos almendrados que parece combinar rasgos humanos y batracios; la otra, también de grandes ojos, esta vez redondos, muestra un morro corto y redondeado, abierto en una mueca que deja ver su ancha lengua.

El paramento norte de la nave se halla oculto por las capillas que se han adosado en época posterior, dejándose ver solo en el extremo noroeste, donde se imbrica con la actual fachada.

En cuanto al interior, nada queda de la fábrica original excepto los paramentos, en los que también se descubren marcas de cantero. El arco triunfal presenta una curiosa forma de herradura. Por su parte, al noroeste se abre una capilla gótica cubierta con bóveda nervada, en la que se abre un arco

decorado con imágenes que representan el Apostolado, y a Cristo crucificado en el centro, y a la que se accede por un arco plateresco en el que, también sobre su clave, se dispone una pequeña escultura pétrea gótica del Crucificado bajo un doselete. En el interior de esta capilla se ubica una interesante pila bautismal, gótica, muy bien trabajada, de gran copa semiesférica adornada por una gruesa banda central que presenta estilizaciones vegetales, y por otra que cubre su parte inferior, también con motivos fitomórficos.

Inmediatamente tras el arco triunfal, una pila benditera, igualmente gótica, se configura a través de un pie formado por grandes hojas derramadas, que unen sus tallos mediante un bocel, constituyendo el fuste sobre el que se apoya la copa tetralobulada.

También en su interior se exhibe una talla en piedra, copia de la gótica original, actualmente conservada en el Museo catedralicio, que presenta a la Virgen con el Niño.

Por los escasos restos que quedan de esta iglesia, se puede suponer una cronología de hacia finales del siglo XII o inicios del XIII.

Texto y fotos: MVT

Bibliografía

- CARRILLO LISTA, M. P. y FERRÍN GONZÁLEZ, J. R., 1997a, p. 230; CID RUMBAO, A., 1970, p. 52; FERNÁNDEZ OTERO, J. C., GONZÁLEZ GARCÍA, M. Á. y GONZÁLEZ PAZ, J., 1983, p. 194; LÓPEZ DE PRADO ARIAS, X. L., 1986, p. 57; MADDOZ, P., 1845-1850 (1986), VI, p. 1.216; PITA ANDRADE, J. M., 1969a, pp. 65 y 75; RISCO, V., s.a., p. 296; RIVAS QUINTAS, E., 2002, p. 223; SAINZ SAIZ, J., 2008, p. 15; VAQUERO DÍAZ, M. B. y PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J., 2010, II, docs. 282, 290, 296, 349, 418, 523, 582, 631, 632, 634 y 706.